

DIARIO DE LA TARDE.

**Proposición condenada por la Santa Sede.**  
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la Administracion, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administracion sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

El éxito de esta negociación financiera, la cual dicho sea de pasada, se realizará en dos emisiones de sesenta millones de florines austríacos cada una, obtenido después de la visita de Bismark á Rothschild, y el acuerdo que ha dictado las notas conminatorias al Senado de Francfort, hechos los dos posteriores al tratado de Gastein, abonan mucho la creencia de que existe la alianza austro-prusiana; pero como los servidores de la revolución coronada y sin corona son de los que opinan que el mérito está, en negar lo evidente, porque lo falso á sí sólo se niega; hoy han destado su vena, y yá de ellos algunos que la extreman hasta el punto de decir que es inminente una ruptura estrepitosa entre Austria y Prusia. Más modestos otros, proponen la mentirilla de cierta *politicidad* dirigida por Prusia al gran reino, pidiéndole que se humanice y ajuste con ella un tratado de comercio, el cual, luego, si Italia lo permite, se haría extensivo á toda Alemania. Dejémoslos mentir, porque atacar todos sus embustes sería intentar poner llaves al campo; y porque nos viene ahora á cuenta

Con posterioridad, y ya emprendido el viaje que los Monarcas lusitanos están haciendo por la Europa civilizada, creemos que *La Epoca*, al dar a conocer que una vez anuncia y otras repite en nuestra tierra sonatas bonapartistas, habló de cierto proyecto que confiaría a cargo de doña Pia, dar consejos al Padre Santo para que se reconcilie con Italia.

lebe de ser ministro de tragaderas más anchas: En aquella tierra de infieles sucederá á la postre, como está sucediendo en tierra de cristianos, que primero se comerán el fruto; luego se comerán el ramo, luego el árbol; y por último, los comedores se comerán unos á otros, si Dios no lo remedia. ¡Es la idea del siglo!

Segun escriben de Florencia, en Turin se consideraban como exactos resultados las candidaturas de Bottero, Vegezzi y Roca.

Los consolidados ingleses quedaban: de 89 3/8 a 112.

Sobre la moralidad de semejante móvil nada diremos, como quiera que él mismo se lo dice todo. Disfrazar de caridad un pensamiento po-

Esas importancias están de suyo demostradas en toda sociedad donde se comprenda la realidad y santidad del derecho, sin que se necesite el advenimiento de la democracia para demostrarla. Por de pronto, en toda sociedad donde la Iglesia no sea perturbada ni cohibida, es la libre asociación un derecho constante, y basta

(1) Pedro Sterbini, en su larga palabrería impresa en Roma en su diario, dijo: «Ya no hay un sólo jesuita en los colegios de Italia: los pueblos no los quisieron; pero los respetaron; á nadie se hizo daño ni se tocó á ninguno siquiera á un cabello. No sé si al Sr. Sterbini le hubieran gustado mucho semejantes obsequios.

Por ese mismo tiempo Babeta de Interaken, ya de fines de Noviembre del año antecedente se dirigió, como queda dicho en otro capítulo, á la isla de Sicilia bajo el nombre de Baronesa de Derberg, con el piadoso designio de quitar del mundo al jóven Cestio, el cual movido por los impulsos de su conciencia habia abandonado las sociedades secretas, y las que por desgracia habia dicho su nombre y su profesión. Llegó Babeta á Palermo, y habiendo alquilado allí una casa elegante cerca de la marina, estuvo acechando los pasos y las acciones de Cestio, con qué tuvo conocimiento de que por Navidad de aquel año volverá á Siracusa con los hijos del Principe, de quienes eraayo é institutor. Mientras que (como el gato que dormitando acecha el agujero donde está enajado el ratón) aguardaba á su víctima, no permitía ociosos; sino que usando de toda su actividad para promover y ayudar á los perversos intentos de

Al día siguiente al ponerse el sol, dirigióse Cestio al grandioso templo de Monreal, y después de haber examinado con asombro aquel vasto y magnífico edificio, que levantó la magnificencia de los Reyes normandos fundadores de la monarquía de Sicilia, dirigió sus pasos solitarios al recinto de los sepulcros. Los días de invierno son cortos, sombríos y por la tarde se aumenta la oscuridad, y la arquitectura gótica forma siempre majestuosas sombras: así fue que en aquella hora los mauseolos de los Reyes sólo tenían una leve tintina de luz. Cestio, viéndose sólo, se arrojó al pie de uno de los

Eran aquellos furiosos algunos genoveses, que habiendo oído decir que el gobierno había trasladado los jesuitas desde la fragata *San Miguel* al *San Jorge* para enviarlos a Spezia, y de ahí a los estados del Duque de Módena en Massa, habían venido de antemano con intento de amotinarse al populacho para insultar a aquellos infelices desterrados. Seméjante rumor y crítica atraía a los cercebrados, cuando



para ello entrar en cualquier templo, concurrir á cualquier romería ó alistarse en cualquiera de las innumerables asociaciones de católicos que con varios nombres se consagran á obras de piedad ó de caridad.

Pero es el caso que esta libre asociación, proclamada, defendida y realizada por la Iglesia ántes y después que hubiera liberales en el mundo, no es la libre asociación que quieren erigir en principio estos señores: es todo lo contrario; y la diferencia está en la diversísima idea de libertad que proclama y realiza la Iglesia, y la que pregonan y ejercita el liberalismo.

Esta diferencia consiste en que la libertad católica tiene por objeto propio la elección entre cualquiera de los varios medios licitos que el hombre puede adoptar para proseguir su último fin único, mientras que la libertad liberal, proclamándose ignorante de que haya para el hombre un sólo último fin necesario, le deja proseguir el que le acomode con los medios que se le antojaren.

La Iglesia, pues, órgano infalible, en este punto como en todos, de la razón eterna y del derecho natural, enseña respecto de la asociación, como respecto de todos los actos humanos, que es y debe ser libre en cuanto sea medio lícito que, próxima ó remotamente, tienda al logro del último fin del hombre. El liberalismo, en cambio, enseña que la asociación, como todo acto humano, es esencial y absolutamente libre por el mero hecho de ser tal acto humano.

¿Cuál de estos dos principios de libertad quieren los amigos de los pobres que se tenga por implantado y sancionado con su asociación? Porque si es el principio católico, escusaban de ostentarlo como una novedad conquistada por ellos; y si es el principio liberal, entonces su sociedad de Amigos de los pobres es perturbadora, inmoral, anti-social, y por consiguiente, sujeta desde ahora mismo á la vigilancia y acción de la autoridad pública.

Y no se alarmen por este dilema nuestro los Amigos de los pobres: sigan tranquilos su obra, sea ella cual fuere, porque en nombre de la Unión liberal les prometemos, y aseguramos que pueden caminar por el terreno que les acomode sin trabas de ninguna especie.

Hemos dicho mal: sea en nombre de la Unión liberal les aseguramos holgura en sus movimientos, sino en nombre del liberalismo. Desde que este impera en España (y la fecha es larga ya) tenemos implantada, sancionada é incrustada en las entrañas mismas de la nación española esta libertad liberal de asociación que por lo visto van buscando los amigos de los pobres.

Há ya, en efecto, mucho tiempo que con el nombre de partidos legales se pueden asociar en España todos los ambiciosos y discolos que quieran, y constituir todo un hervidero de Estados dentro del Estado, y disponer todo cuanto les acomode contra la paz y el orden público, y realizar, á las barbas del Gobierno y bajo la protección de las leyes, todo cuanto hubieren acordado.

Por no ir más lejos, en estos mismos días están convocados unos pocos de comités y juntas generales de partido, que públicamente anuncian como tema de sus próximas discusiones y deliberaciones el si han de dejar ó no en pie el trono y la dinastía.

De consiguiente, dado que los amigos de los pobres se hayan propuesto implantar y sancionar la libertad liberal, permitámosles decirles que su proyecto es inútil. Sin necesidad de complicar con nuevas ruedas la máquina que les da movimiento, pueden seguir, como están, triturando en sus periódicos toda autoridad divina y humana, y organizando en sus comités y por medio de sus juntas generales de partido la revolución social con que nos están convidando há ya dos lustros.

Mejor consejo no les habrá dado nadie. A la calle no se han de echar por ahora, pues bien se les alcanza que el liberalismo de la Unión les haría amigos. Por consiguiente, sigan con toda amplitud envenenando todas las regiones intelectuales y morales de esta pobre España, y no por aumentar sus medios de perturbación, se metan en nuevas empresas por el estilo de la de los amigos de los pobres, pues esta es de las que pueden salirles á la cara.

GAVINO TEJADO.

Bajo la rúbrica de—Presidencia del Consejo de ministros,—publica la Gaceta de hoy el siguiente anuncio:

«S. M. la Reina, que no ha podido trasladar su residencia á esta corte porque sus ministros responsables no lo han creído conveniente en su estado mientras dura la enfermedad reinante, ha dirigido una carta autógrafa al presidente del Consejo de ministros, manifestándole que ya que no puede compartir los riesgos que corren muchos de sus súbditos en estas tristes circunstancias, pone un millón de reales á disposición del Gobierno para que este lo aplique, en la forma que juzgue oportuna, á remediar algunas de las desgracias ocurridas, dignándose declarar con este motivo que se siente mucho no poder disponer de más actualmente para destinarlo al mismo objeto.»

Es tanto lo que nos ocurre decir sobre lo tardío de este acto de los ministros responsables, que por hoy preferimos limitarnos á desear muy sinceramente que esta nueva muestra del notorio desprendimiento de S. M. la Reina sea recibida é interpretada por los partidos legales más benévolutamente que lo fué siempre tras su cesión del Real Patrimonio.

Una de las primeras condiciones que se impusieron los liberales cuando se reunieron bajo el título de Amigos de los pobres, fué guardar el más riguroso incógnito.

Respecto á las masas ó sésas á la generalidad de los asociados, es decir, á los Juan González ó los Pedros Fernández, el acuerdo se cumple perfectamente; pero en cuanto á los mangoneadores, la cosa cambia de aspecto.

Todo el mundo sabe que el Clerigo Aguayo fué uno de los primeros iniciadores del proyecto; que los periodistas de La Iberia, Novedades, Democracia, Reforma, etc., formaron parte de la libre asociación; y por si esto no bastaba, á cada proyectito pío de la corte de toros ó función de teatro, vamos levantarse el velo del anonimato para mostrar una lista del tenor siguiente:

«D. José Abascal, teniente-alcalde; Sres. Campuzano, Sagasta, Palacios, Milans del Bosch, Vallejo-Miranda, Montejo y marques de la Florida, amigos de los pobres.»

Vea La Esperanza cómo á esta gente le corre más prisa de la que á ella se le figuraba en levantarse el antifaz ántes aún que la peste desapareciera, y exclamar diciendo á la miseria:

«Yo soy quien ha socorrido á la humanidad doliente; yo soy quien ha llevado el abrigo al lecho del miserable; yo soy quien ha enjugado las lágrimas del paciente y restituido la salud.»

Lo que tiene es, que les ha consumido la impaciencia, y en ese día el pobre les puede decir:

Yo os lo agradecería si hubieseis venido á ayudarme y consolarme, por mí, por lo que soy, por lo que represento; pero vosotros habéis hecho caso omiso de esto, y tratáis sólo de hacer una prueba de lo que puede la libre asociación: me habéis escogido como instrumento, tratando de unirme por la gratitud al carro de mi desgracia; me habéis querido salvar del cólera, para llevarme á morir en la barriada; no habéis enjugado en mí la lágrima del dolor, sino para conservarme como instrumento de otros planes. Os conozco, y os perdono.

Con la sociedad de Amigos de los pobres no se ha tratado por los liberales de demostrar los prodigios que hace la Caridad, sino la importancia del principio de libre asociación.

Así lo dice hoy La Iberia. ¡Y estarán los liberales tan satisfechos de la prueba!

A propósito de esto escribía anoche con mucha oportunidad La Esperanza:

«¿Qué diríamos de los progresistas y demócratas? Todavía recordamos perfectamente que sus periódicos advertieron, al abrir la suscripción en sus columnas, que aquello para nada se rosaba con la política; que los nombres de los que acudirían á prestar por su conducto socorros personales ó pecuniarios á los atacados, habrían de quedar ocultos; que su único objeto era socorrer al pobre que cayese enfermo, apelando para ello á la caridad del vecindario de Madrid. Hubo muchos que, comprendiendo la imposibilidad de que al fin y al cabo no se diera carácter político á la suscripción, prefirieron obrar aisladamente; pero hubo otros que, fiados en las promesas solemnes de los iniciadores del pensamiento, fueron con la mayor buena fe á depositar su óbolo, creyendo cumplir un deber de caridad, y nada más que un deber de caridad.»

Ahora bien: ¿cuál habrá sido la sorpresa de esas gentes cuando de repente se han visto convertidas poco menos que en progresistas ó demócratas, y cuando han visto que se ha explotado su buena fe en provecho de partidos políticos determinados?

No encontramos en el Diccionario palabras bastante duras para anatematizar esa conducta, y protestar contra abuso tan odioso. Maldita mil veces sea la política que viene á secar el árbol santo de la caridad, cobijándose bajo su sombra para recoger los óbolos y abundantes frutos que produce desde que le fecundó la preciosa sangre del Salvador derramada en la cima del Gólgota. Maldita mil veces sea la política que, como los vampiros, se alimenta de sangre humana.»

Hemos recibido de Zaragoza la siguiente carta, que viene á unirse á las mil reclamaciones justísimas sobre el mismo asunto que continuamente estamos reproduciendo.

Doloroso es tener que decir que no esperamos un remedio pronto.

Dice así:

ZARAGOZA, 21 de Octubre de 1865.

«Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señores míos y de toda mi consideración: En el número 1,779 de su apreciable periódico, he leído un comunicado del Sr. D. José Lusiac, dignísimo Cura párroco de Albalade del Arzobispo y Arcipreste del partido de Híjar, en el que con sobrada razón se queja de que no se haya cubierto al Clero de la provincia de Taruel la mensualidad de Agosto último, siendo así que está satisfecha á todas las clases que cobran del Estado, y dice á continuación que en Zaragoza se ha pagado hasta la mensualidad de Setiembre.

Como habilitado del presupuesto eclesiástico de la ciudad provincia, no puedo menos de decir que el señor Lusiac, al aseverar que se ha satisfecho el mes de Setiembre, no estará muy exacto si alude al Clero; empero si lo dice por las demás clases, es cierto que han cobrado el citado mes en los primeros días del corriente, y aun cuando cumpliendo con mi deber me he presentado á reclamar, por la que tengo el honor de representar, tan sólo he recibido en el día 18 12,229.962 mrs., á buena cuenta, en libranzas contra diferentes partidos, quedando sin satisfacer hasta la fecha 35,557.892 mrs., por carecer de fondos la tesorería, que sea dicho de paso, hace tiempo que está al tanto apurada, y por consiguiente, no puede dar cumplimiento á las muchas atenciones que pesan sobre la misma, en términos, que los vencimientos de la Caja de depósitos tienen que tomar número ó vez para cobrar, á medida que hay ingreso, y de aquí nace el escollo donde fracasa el Clero, no pudiendo menos de decir, en obsequio de los señores empleados que intervienen en ello, los buenos deseos que animan á todos para que sea atendida tan sagrada obligación, sed nemo dat quod non habet.

La situación del Clero es aflictiva por efecto de la epidemia reinante, que con mayor ó menor intensidad tiene invadidos una gran parte de los pueblos de esta provincia; esto, como es consiguiente, exige mayores sacrificios por parte del mismo en favor de los pobres, y me consta lo está haciendo, á pesar de su pobreza, dando testimonio de su proceder los diferentes que han fallecido del cólera, sin dejar lo necesario para que se les pueda enterrar con el decoro que corresponde.

No concluiré sin llamar la atención de quien corresponda sobre los extremos siguientes: 1.º Son muchos los señores eclesiásticos que fallecen intesta-

dos porque nada tienen de qué disponer, siendo muy desconsolador el que se presente el padre, la madre ó el hermano las mas de las veces pobre y anciano, reclamando lo que se debe al finado, cuya entrega no puede hacerse sin que llenen los requisitos pre-critos por la ley de Enjuiciamiento civil, que disponen preceda la declaración de heredero hecha por el juez de primera instancia; tramitación larga y dispendiosa que importa más que lo que se les adeuda y por consiguiente renuncian á cobrar seis, si han de gastar diez, en cuyo caso corresponde el reintegro á la tesorería, siendo el Estado el verdadero heredero.

2.º El abandono en que yace el pago de reparación de templos y conventos en esta provincia, se adeuda hasta la fecha. Todas las consignas que se han acordado desde 18 de Mayo de 1864, ascendiendo su importe por la diócesis de Zaragoza á 61,991-300 milésimas y por la de Tarazona á 40,655 escudos, formando un total de 102,646-300 milésimas que no se pagan por la razón expresada anteriormente de la carencia de fondos de tesorería, siendo de todo punto ineficaces las continuas reclamaciones que se han hecho tanto de palabra como por escrito; Jejo á la consideración de Vds. en qué estado se encontrarán estos edificios, cuyos presupuestos por lo menos cuentan tres años de vida, de forma, que cuando se lleguen á cobrar no tengo duda, según las apremiantes reclamaciones de las juntas de fábrica y preladas, que será preciso mayores cantidades para su reparación, pues sabido es el adagio de quien no acude á la gotera, se ve precisado á hacer la casa entera.»

3.º Desearia saber, si es posible, qué lugar ocupa ó debe ocupar el Clero entre las clases que cobran del Estado; es decir, si se le considera como activa, ó como pasiva, porque hace próximamente cerca de dos años es la última en cobrar; si esto sucede ahora que los muy reverendos Prelados acaban de hacer cesión de los últimos bienes que quedaban á la Iglesia para su venta, ¿qué sucederá cuando no haya que ceder para volver á vender?

Con este motivo reitero á Vds. mi afecto y más distinguida consideración, quedando á sus órdenes muy atento y seguro servidor Q. B. S. M., Manuel Nogueras.»

Las potencias que se han adherido hasta ahora al pensamiento de una conferencia diplomática, propuesta por Francia, son: Austria, Prusia, España, Portugal, Inglaterra, Estados Pontificios, Baviera, Sajonia, Hannover, Wurtemberg, las Ciudades Anseáticas, Dinamarca, Suecia, Bélgica, Holanda, Grecia, Baden y Turquía.

Créese que no habrá ni un sólo Estado que se niegue á asistir á esta conferencia.

Ha llegado á esta corte el Príncipe de Valkowsky, embajador de Rusia cerca de la Reina de España.

Asegura La España que el señor conde de Ceste, marqués de la Pezuela, no ha prometido ni firmado obligación alguna en que se obligue á no asistir al Senado como ha dicho La Reforma.

El Español le ajusta la siguiente cuenta, por los dedos, al ministro de Gracia y Justicia, al economizador de los ocho mil duros.

«El Sr. Calderón Collantes, que tanto se distinguió en la oposición por su intolancia, que tan duros cargos lanzó al anterior Gabinete por supuestas infracciones cometidas en la ley de presupuestos; el Sr. Calderón Collantes, repetimos, está ahora cometiendo la más escandalosa de las infracciones. Sabido es que en la actual ley de presupuestos se preceptúa, de un modo claro y preciso, que de cada tres vacantes que ocurran en la magistratura, se den dos á los magistrados supernumerarios y á los cesantes, cuya disposición se adicionó al proyecto de la comisión á propuesta de la Unión liberal, hecha por uno de sus miembros más distinguidos, el Sr. Salaverria. Pues bien, con decir que el ministro del ramo entre las infinitas vacantes que ha previsto desde que rigió dicha ley, sólo ha nombrado á un supernumerario, el señor García Gallo, y á un cesante, el Sr. Duro, amigo personal de S. E., y que han tenido ingreso en la magistratura cuatro jueces de primera instancia, señores Bringas, Cuesta, Piñero y Alonso, que lo eran respectivamente de Valladolid, Pontevedra y Coruña, está palpablemente demostrada la infracción cometida por el legal Sr. Calderón Collantes.

Veremos qué dicen los periódicos que forman la falange ministerial, y que tanto se distinguieron en la

oposición, pidiendo la nulidad de los nombramientos hechos por el anterior ministro.

Y á propósito de supernumerarios, ¿por qué no se suprimen las dos plazas de esta clase que hay vacantes en la Audiencia de la Coruña y la que igualmente lo está en la de Cáceres?»

Además de El Contemporáneo, desaparecerán también La Patria y La Razon Española, todos vicalvaristas.

El primero será absorbido por La Política; el segundo por El Diario Español, y el tercero por El Eco del País.

No será difícil que á alguno de los absorbedores se le indigeste la absorción, dado lo crítico de las circunstancias y la calidad de lo absorbido.

Los cuartos ó angélicos parece que no encuentran gracia ante el Sr. Posada Herrera para la distribución libérrima de distritos electorales que se está haciendo en el ministerio de la Gobernación.

Los Sres. Retortillo, Segovia, Fabié y otros, parece que no pueden sobrenadar, ni aun auxiliados por su antiguo jefe el actual ministro de Hacienda.

Este, parece que para no tener necesidad de darse por desairado, se ha inclinado á la fracción de los señores Moyano, Arias, Reina y Fernandez de Lahoz, con quienes parece que está á partir un piñon el señor Posada.

Así, todos unidos, el Sr. Alonso Martínez no tiene motivos de queja de su colega el gran elector.

Entretanto los pobres angelicos se ahogan; y lo peor es, que no les queda ni aun el recurso de El Contemporáneo para desahogarse.

El ministerio de las distracciones ha tenido otra que anoche le advierte La Epoca con toda la suavidad que le es característica:

«La Real orden de 19 de Setiembre último dice en la segunda de sus disposiciones que los gobernadores de las provincias publicarán y remitirán á las comisiones inspectores del censo electoral antes del 10 de Octubre próximo, las listas electorales para diputados á Cortes ultimadas en 13 de Mayo de 1864, con expresión de la cuota de contribución directa que esté señalada á cada elector y por separado otra lista tan bien con designación de las cuotas que paguen los electores comprendidos en las adicionales.

Estamos á 21 de Octubre y esa disposición en su primera parte no se ha cumplido todavía en algunas provincias.

La misma Real orden previene que las reclamaciones de los electores que no estuvieren conformes con la cuota de contribución que se les señale en dichas listas podrán presentarse hasta el 27 de Octubre. Falta, pues, cuatro días para la conclusión del plazo, y como las listas no se publican en algunas provincias, mal pueden hacer uso de su derecho los electores que lo tengan á figurar como mayores contribuyentes.»

La Correspondencia, bajo el epígrafe de cotización oficial, decía anoche que el consolidado se había hecho ayer á 40-85. Esto no tenía otro vicio que no ser exacto.

La cotización oficial del colegio de agentes de cambios fija así los precios del consolidado: 40-05, 40-00, 39-85, y á fin de mes 39-75 y 85.

¿Sería voluntario el error de La Correspondencia?

La España no cree ya difícil augurar que ni el partido progresista ni el moderado concurrirán á las urnas electorales.

Decididamente hay funcion progresista el domingo al medio día en el Circo de caballos de M. Price.

Así lo avisan hoy los carteles que publican los diarios de aquella comunion.

Del ensayo que para esta fiesta se practicó el domingo último, dan cuenta hoy también los mismos periódicos; pero su interés todo está condensado en el acuerdo de que dejamos dada cuenta.

Ha sido nombrado oficial de la clase de primeros de Hacienda pública, con destino á la dirección de derechos y propiedades del Estado, el jurisconsulto señor Barco, delegado que era ahora de una sociedad de seguros, y ántes redactor de La Esperanza de donde salió hace mucho tiempo.

Habiendo fallecido D. Ginés Cuartero, oficial de la ordenación de pagos del ministerio de Fomento, se han ascendido los primeros de cada clase, y nom-

— 254 —

el buque estuvo surto y anclado, echó al agua algunos botes para desembarcar á los jesuitas. Pero aún no habían llegado al muelle, que aquellos frenéticos, atizados por otros, arrojaron una nube de piedras. Los carabineros gritaban al pueblo que se estuviese quieto, pues obraban por orden del Rey, y aquellos sacerdotes estaban bajo su salvaguardia; añadiendo que allí estaban los coches en que debían ser trasladados, hallándose todo dispuesto para que partiesen inmediatamente.

—¡No! ¡jurar á los traidores!

Pusieronse de por medio algunos caballeros, y aser entre ellos, y tanto hicieron, que al fin aquellos infelices pudieron subir á los coches. Pero en medio de tan encarnizado furor y de tan fiero tumulto, ¿cómo trasladar al anciano Wisoki, dolorido de todo su cuerpo, enteramente encorvado y casi moribundo? El padre joven del Colegio Real, de quien hemos hablado, vestido como estaba á la italiana con una gran corbata tricolor al cuello, cargó con el enfermo á cuestas, envuelto como estaba en la manta, y gritando como si fuese un agente de policía: —Ea, fuera, canalla, ¡pase! lo llevó á un coche, en el que le acomodó del mejor modo posible en medio de tan extraordinario tumulto.

Partieron aquellos desterrados sacerdotes en medio de los ahullidos y silbos de la turba soez, aunque custodiaba cada coche un carabínier y habían ya pasado la Muga; los dos carabineros que iban de vanguardia retrocedieron apestados, diciendo á sus

— 255 —

dirigiose con él detrás de una pequeña altura, llevándolo por sendas estraviadas, y en que cruzándose las ramas forman como una bóveda de verdura, y despiden una sombra que después del crepúsculo tiene la oscuridad de la noche. Pero en el instante en que la fingida baronesa iba á clavar traidoramente en el costado de Sordía un largo estilete, hirió sus oídos el repentino ladrillo de una persona de casta de febre, que saltaba y jugueteaba con otros perros por entre el laberinto de aquellos senderos; por lo que temiendo Babeta que los dueños de los perros podían entrar de improviso en la selva, aparentó que quería volver á los sitios frecuentados; y se volvió con Cestio á la ciudad.

Como le salió mal el golpe, se puso á imaginar nuevos ardid para lograr su intento. Así, cierto día que estaban solos en casa, tomando un aspecto grave y serio, le dijo: «¿Sabéis, mi querido Ernesto (este era el nombre que le había puesto la secta de los iluminados al entrar en ella) que el año pasado, en una romería que hice con otras nobles señoras alemanas á nuestro santuario de la Ermita, al contemplar á vuestra Virgen Santísima sentí en mi pecho tan viva comoceon, que no pude ya recobrar otra vez la calma? Traté continuamente de combatiirme á mí misma, pero es inútil, pues la idea de dejar de ser luterana por abrazar el Catolicismo me persigue y atormenta con una tenacidad increíble. Vos, que sois católico, ¿no podríais darme alguna luz que me ilustrase y guiase en este asunto?

— 256 —

la secta, se introdujo en las reuniones de la Joven Sicilia para animarla á acometer grandes y súbitas novedades.

Obraba parte en público y parte en secreto; frecuentaba las juntas de los más ardientes demagogos en casa del Príncipe de Sordía ó del viejo Rugiero Septimio, en donde le sucedía encontrar todas las tardes uno ú otro imitador de Juan de Prócida; quienes ayudándose con los secretos manejos con que se gobiernan los agitadores de Suiza y de Alemania, agradecían á la baronesa sus provechosas lecciones.

Vuelto ya Cestio y Palermo, Babeta, que era muy hábil en falsificar escrituras, valiéndose de un ardid diabólico, escribiendo á Cestio una carta como que fuese de su prima de Lucerna, á quien el joven amaba; y al mismo tiempo le envió de letra propia una esguela, diciéndole que tuviese la condescendencia de pasar á verla, pues tenía que hablarle muchas cosas de parte de su prima Barriquetta. Cestio quedó contentísimo; y la baronesa le dio tan halagüeña acogida, que quedó prendado de aquella noble señora; y no contento con la primera visita, siguió tratándola familiarmente todo el tiempo que le dejaban libre sus ocupaciones, y hasta alguna vez salió á paseo en su compañía.

En resumen, supo aquella miserable tomar tan bien sus medidas, que ya le pareció haber llegado el momento de dar el golpe. Una tarde, paseándose fuera de Palermo por una espesa selva de laureles,

— 255 —

compañeros: Vamos á morir todos: de Sarzana salen más de mil furiosos que fueron avisados por un expreso enviado de Spezia: están armados y gritan: ¡Mueran los traidores! Los carabineros se pusieron alerta y mandaron á los postillones que se mantuviesen apartados de la ciudad, y que diesen la vuelta á las murallas hasta llegar al otro extremo de la misma, en donde renovados los tiros partirían á Carrara.

En tan angustiosa situación, los desventurados jesuitas encomendaban su alma á Dios, confesándose y se absolvían mutuamente en artículo de muerte, levantaban la vista al cielo, invocaban á la Virgen, y se ofrecían en pleno holocausto al Señor.

Aser, después de haber arreglado el coche, prosiguió su camino, y llegó á Sarzana precisamente cuando aquellos tigres desencadenados, corrían por dentro de la ciudad á tomar la delantera á los Padres. Aser, como vio la tempestad que iba á caer sobre aquellos desdichados, detuvo su carruaje algún tanto en la plaza ó esplanada que hay fuera de la ciudad, y vió el atroz espectáculo que ofrecían aquellos centenares de bárbaros reuniendo grandes piedras, precipitándose á los carruajes en que iban los Padres, y con el brazo levantado, aguardando la señal para arrojárselas. La mayor parte de los espectadores se estremecieron, helados la sangre; bajaron la vista, y volvieron la cara por no ver tan atroz estrago. Unos llenos de odio se arrojaban á las portezuelas y arrojaban fango y estiércol de bues y de



brado para la última al Sr. Alche, que era el meritorio más antiguo de la misma.

Casi todos los señores Prelados de España, aun cuando en sus diócesis respectivas no se sufra el azote del cólera, han mandado hacer rogativas para pedir á Dios levante el brazo de su justicia sobre aquellos pueblos que experimentan los efectos de su castigo.

Del edicto que con esta ocasión se ha publicado en el Arzobispado de Santiago, tomamos los dos elocuentísimos trozos siguientes:

«Dios es justo, y los grandes castigos que envía á las naciones y á los pueblos, suponen grandes pecados en los pueblos y naciones.

Dos pecados hay que, de una manera especial, irritan la cólera del cielo, y son las blasfemias y la infracción de los días festivos que están consagrados al Señor. Así lo manifestó la Santísima Virgen, no há muchos años, á los pastorcillos de la Saleta, añadiendo que hacían tan pesado el brazo de su divino Hijo que apenas podía ya contenerle, y que sería inevitable el castigo.

Sabemos que Su Santidad acaba de conceder á los señores capitulares de la santa iglesia catedral de Zamora el uso de alzacuello y medias de color morado, distinción que se ha considerado siempre muy honorífica.

El corresponsal de *El Telégrafo de Barcelona*, escribe á dicho periódico con fecha 18 del corriente: «Hoy se hablaba de la salida del ministerio del señor ministro de Hacienda. Como causa de esta crisis parcial, se anunciaba el proyecto que había concebido el Sr. Alonso Martínez de reducir el ejército á 30,000 hombres, cuyo pensamiento había sido enérgicamente rechazado en Consejo de ministros. Todos los consejos y todas las advertencias del señor ministro de Hacienda parecen que han sido insuficientes para convencer al general O'Donnell.

No creo que se haya iniciado la crisis, como se supone. Lo único que hay de cierto en la cuestión, es que esta será la causa de la crisis futura. Lo único que hay, es que se ha conferenciado con hombres entendidos en la cuestión rentística, y que nadie encuentra otro camino para nivelar los gastos con los ingresos, que el de llevar á cabo medidas radicales, tales como la reducción del ejército y la reforma de la administración civil. Podrían desahogar el presupuesto de gastos; y si la Unión liberal no se decide á dar este paso, tanto peor para la Unión liberal.

La *Epoca* juzga en las siguientes líneas, la conducta hábil que el Gobierno despliega para barrear las leyes en pro de sus comitantes: «Tres apreciables personas que por tener el carácter de diputados no podían aceptar ciertos destinos incompatibles, habían sido nombrados para otros tantos Gobiernos de provincia con la circunstancia de servir los destinos en comisión y sin sueldo. Disueltas las Cortes, esas mismas personas son confirmadas en sus cargos en virtud de decretos que hoy publica la *Gaceta*, y ya podrán entrar en el disfrute de los sueldos que les están asignados.

Dignas son sin duda estas personas de la confianza en ellos depositada por el Gobierno; pero prescindiendo en esta cuestión de todo interés pecuniario, si á uno de modificar á los que tenemos por amigos particulares, remontrándolos á más elevada esfera, ¿no hay algo de pueril, de peligroso, de inconveniente en esa especie de subterfugio empleado para burlar la ley que no ha querido que los diputados de la nación acepten sin ciertos y determinados puestos? Nombrando á dos gobernadores, temporalmente sin sueldo, á los que legalmente no podían serlo, imprevisto autoridades que han menester gran representación ó consumada experiencia, el pueblo se acostumbra á pensar que la ley, por estrecha que parezca, es una malla fácil de romper para los favorecidos y que todo cede aquí á las exigencias del padrino.

Ninguna espíritu de oposición, no mueve, y si el Gobierno reflexionara acerca de nuestras palabras, se convencería de que le quiere mejor quien le dirige duras verdades que el que le asedia para obtener la sofisticación de los preceptos legales.

Hemos recibido el correo de Filipinas, cuyas noticias alcanzan al 21 de Agosto último. El orden público no se había alterado; los malhechores que tantos males estaban causando en las provincias de Luzon han sido destruidos casi completamente, habiendo dos gruesas cuadrillas que cometían en los pueblos que formaban la cordillera de San Mateo mil tropelías, muriendo algunos soldados en la refriega.

El día 12 de dicho mes fundó en Manila el vapor *Espejo* con la correspondencia que salió de Madrid el 22 de Junio último.

El día 14 sufrieron la última pena varios malhechores cogidos con las armas en la mano.

El estado sanitario es el mismo que en la última quincena anterior; si bien han aparecido algunos casos de tífus que han alarmado algo, pero que debido á las grandes medidas que se han tomado por las autoridades, se cree no se desarrollará.

En Mindanao ha muerto en 20 de Julio la princesa Sibuguey, con cuyo motivo se habla de que recaiga la sucesión en alguno de los *dattos* ó *sultanes* de Jolo ó Mindanao. El territorio de Sibuguey es la pequeña península que está situada al O. del Mindanao, y en cuyo punto se halla Zamboanga poblada por una raza de cubanos. Muerta esta Princesa, el capitán general, con el gran celo que le distingue por mantener el honor nacional español, piensa tomar las medidas necesarias para que los moros Samates no sigan tiranizando á aquellos naturales; para este efecto ha preparado algunas fuerzas y una flota.

La cotización de frutos del país, respecto á los de exportación, continúa elevada, pero los flúts y cambios bajan: los giras sobre Londres están á seis meses vista y á cuatro cheques y dos peniques por peso fuerte.

El día 19 de Agosto, entre nueve y diez de la mañana, hubo un pequeño terremoto en Manila, que duró seis segundos sin que hubiera que lamentar desgracia alguna.

Nos asociamos con toda nuestra alma á las siguientes

sentidas líneas en que *La Esperanza* da cuenta del fallecimiento de un dignísimo Sacerdote, tan ilustrado por su ciencia como por sus virtudes: «Acabamos de recibir la sensible noticia de que el día 9 del corriente falleció en Toledo el Sr. D. Juan Antonio de Arciniega y Alonso de Celada, Canónigo de aquella Santa iglesia primada, doctor en leyes y cánones, oidor del consejo de gobernación del arzobispado y abogado de los tribunales del reino. Durante su larga carrera desempeñó diferentes comisiones importantes, manifestando en todas ellas grande inteligencia y vasta erudición. Por nombramiento del claustro regentó dos años en la Universidad de Toledo la cátedra de promocióes canónicas, uno de las instituciones civiles y otro la de instituciones canónicas, todo con notables ventajas y aprovechamiento de sus discípulos.

Sacerdote dignísimo, se distinguió siempre por sus virtudes cristianas y por el celo y fervor en todo lo concerniente á las funciones de su ministerio, siendo justamente apreciado de cuantos le trataban por su carácter amable y sincera amistad, así como por su constancia en defender los principios monárquico-religiosos.

Tanto en los continuos padecimientos de su dilatada y penosa enfermedad como en los últimos instantes de su vida, ha sido admirable su resignación con la voluntad Divina, y su paciencia ha llegado hasta el heroísmo.

Acompañamos en su justa pena al ilustrísimo señor Obispo de Mondoñedo y á los demás respetables hermanos del linaje, y suplicamos á nuestros amigos dirijan sus oraciones al Ser Supremo para que le conceda en la gloria el premio que tiene ofrecido á los que le sirvieron en la tierra.»

Escriben de Lérida:

LÉRIDA, 17 de Octubre.

El domingo 15 de los corrientes se solemnizó en esta capital el tercer aniversario de la fundación de la academia bibliográfico-mariana. Por la mañana hubo función religiosa en la iglesia parroquial de San Juan, predicando en ella un magnífico sermón el reverendo don Salvador de Serinán, Cura párroco de Peraltá. Por la noche, certamen poético en la sala de recreación de la Casa de Caridad con una asistencia numerosa; el ilustre señor Obispo presidió el acto, al que concurrieron también el señor gobernador civil, juez accidental de primera instancia y comisionados de todas las corporaciones invitadas.

El reverendo D. José Escalá, misionero apostólico, director de esta religiosa academia, hizo una entretención y por demás minuciosa explicación de los fines de la academia, basados en el fomento y la publicación de cuantos escritos se dirijan á la mayor glorificación de la Virgen su patrona.

D. José Mensa, secretario del certamen, leyó una Memoria expositiva de los trabajos recibidos, con el juicio crítico de los premiados, cuyos autores, por las aberturas de los pliegos, resultaron ser los que á continuación se expresan:

D. Julio Monreal y Jimenez, ganó el laud de plata. D. Manuel Osorio, la citara de oro y plata. Doña Pilar Pascual, la lira de plata.

D. Francisco Bartrina y Camús, el lirio de plata. D. Adolfo Bianc y Cortada, la pluma de plata. Ganaron también accésits don Santos Pina Gasquet, don Luis Rovira, paje de nuestro ilustre Prelado, premiado también en igual día del año pasado, don Antonio Rodríguez y Sanchez, don Francisco Rivas y Serrate, una señora religiosa que pidió el premio al convento de Santa Teresa de esta ciudad, el señor conde de Fabraquer y don Enrique Rodríguez y Perez.

Todas las poetas premiadas fueron leídas por entero, ó en parte, según su extensión, y algunas de ellas hallaron gran aceptación entre el auditorio tan numeroso como ilustrado.

Don Luis Roca, secretario general de la Academia, leyó después una reseña del personal de la misma, y de los libros publicados por ella en el presente año.

El señor director dió luego las más cumplidas gracias al ilustre Prelado, presidente y demás señores que habían concurrido, terminando el acto con una alocución del venerable Señor Obispo.

El Orfeón leñidano, al principiar la adjudicación de premios ejecutó un coro especial titulado *El Certamen*, y un bien combinada orquesta tocó en tono de los intermedios y al final, la celebrada marcha de Don Juan I, tan oportuna en actos como del que los venimos ocupando.

«El viento Norte que ha empezado á correr hoy por la mañana ha influido favorablemente en la salud pública, si bien la mejoría no ha sido tan grande como será indudablemente si no cambia el viento.

Por el pronto las invasiones han sido menores desde las ocho de la mañana de ayer á igual hora de hoy, si se comparan con las ocurridas en las 24 horas anteriores.

En el primer distrito han ocurrido de ayer á hoy 7 invasiones; en el segundo, 5; en el tercero, 6 sea en el de la Plazuela del Progreso, 56; y en el cuarto (San Francisco), 24. En el quinto, (Jacometrezo), la beneficencia domiciliaria, que es la que nos ocupamos, no ha habido ninguna invasión.

En el Hospital general ha habido de ayer á hoy un ingreso de 19 enfermos, habiendo fallecido 9 y saliendo curados 10.

En el hospital de Chamberí, ó sea de la carretera de Francia, no han entrado de ayer á hoy más que dos enfermos.

De los cuerpos de la guarnición sólo ha habido algun enfermo, entre las tropas alojadas en el cuartel de San Francisco. Estos contados enfermos han sido trasladados á un hospital militar provisional establecido en el llamado cuartelillo del Rosario.

Los establecimientos de beneficencia provinciales y municipales han conservado todos su perfecto estado de salud, si se exceptúa el establecimiento de la escuela y colegio de la Paz, que colocada en medio de la localidad más castigada hoy por el cólera, ha tenido cuatro ó cinco enfermos entre colegiales y aunas de cría. En el colegio de sordos-mudos no ha habido de ayer á hoy ninguna invasión, y sólo hay en la enfermería especial que se ha creado para los cólericos un niño. Todos los días se hacen fumigaciones en el edificio.

Desde las ocho de la mañana de hoy hasta las cinco de esta misma tarde los médicos de las casas de socorro de las calles de Silva, Jacometrezo y Fuencarral, sólo han tenido que asistir á siete cólericos.

Los de la casa de la Plazuela del Progreso han asistido á diez y siete, y los de la Carrera de San Francisco á quince.

Se ha observado y es consolador que, aunque en efecto parece el mal estacionario y no faltan invasiones, especialmente en las parroquias de San Sebastián, San Lorenzo y San Millán, los casos se presentan más benignos y son más fácilmente dominados por la ciencia.

El estado de la provincia de Madrid ha mejorado considerablemente. En Alcalá, donde el mal se presentaba amenazador, ayer no hubo más que tres invasiones. En Ciempozuelos, pueblo de los más castigados, no hubo invasión alguna. En todos los demás pueblos casi ha desaparecido.

Los despachos telegráficos de las provincias continuaban siendo satisfactorios, á excepción de los de Sevilla, donde el mal continúa aumentando algo. A pesar de ello, el número de defunciones por el cólera anteayer en todas las provincias invadidas, no subieron de 193, correspondiendo 92 á Sevilla, que como Madrid son las capitales más azotadas.»

(Correspondencia de anoche.)

«Durante las veinticuatro horas hasta las ocho de la noche de ayer fallecieron en Madrid á consecuencia de la epidemia reinante, 91 personas, de las que 31 eran varones, 38 hembras y 24 púrvulos.

De enfermedades comunes sucumbieron en igual período 35.

Las defunciones por parroquias se dividieron en la forma siguiente:

En Santa María, 2; en San Martín, 2; en San Ginés, 1; en Santa Cruz, 4; en San Pedro, 2; en San Andrés, 13; en San Sebastián, 24; en San Luis, 4; en San Lorenzo, 20; en San José, 1; en San Millán, 16; en San Ildefonso, 1; en San Marcos, 1; en San Justo, 1, y en Chamberí, 2.»

(Correspondencia de hoy.)

Ayer á las siete de la mañana ha fallecido en esta corte el Sr. D. Lorenzo Flores Calderon, senador del reino.—R. I. P.

El duque de Sexio, gobernador de esta provincia, tuvo ayer necesidad de quedarse en cama. Aunque su dolencia presentaba síntomas cólicos, ayer tarde se hallaba muy aliviado.

Desearnos su pronto restablecimiento.

Ha fallecido en la madrugada de ayer el señor don Andrés del Pozo, facultativo de beneficencia municipal del tercer distrito, que ha estado durante muchos días prestando el servicio de guardia permanente en la casa de socorro.

Dios le tenga en su gloria.

Se encuentran enfermos, aunque felizmente no de gravedad, los facultativos señores Pastor y Miranda, del mismo distrito, el último de los cuales ha tenido que retirarse de la guardia esta madrugada, después de haber hecho varias visitas á los enfermos de aquel barrio.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Los médicos de beneficencia municipal de esta corte, bajo la presidencia del inspector del cuerpo, Señor Díaz Benito, se reunirá mañana á las ocho de la noche en la casa de Socorro del quinto distrito, para ocuparse del tratamiento preferible que debe emplearse en la epidemia reinante, en vista de los muchos hechos clínicos que tienen recogidos.

Es indudable que los facultativos todos, así los de la Beneficencia como los particulares, se están portando dignamente en las actuales circunstancias. La conciencia de haber cumplido con su deber, será su primer premio, al que acompañará el agradecimiento general de todos los habitantes de Madrid.

Se ha establecido una sucursal de la casa de socorro del quinto distrito en las alpuérgas de la puerta de Alcalá, con objeto de atender con más perentoriedad al socorro de los invadidos de la enfermedad reinante.

El total de los donativos entregados al gobernador civil de esta provincia, hasta las cuatro de la tarde de hoy, para socorrer á las familias pobres que más han padecido á consecuencia de la epidemia reinante, asciende á la suma de 687,519 rs. La relación detallada de las personas que han contribuido con cantidades, se publicará brevemente en los diarios oficiales.

Los albaceas testamentarios del Srmo. Sr. Infante D. Francisco de Paula Antonio (que en paz descanse), han entregado en varios establecimientos de beneficencia de esta corte la cantidad de 20,000 reales vellón que S. A. R. dejó consignados en su testamento á tan piadoso objeto. Asimismo han distribuido entre las parroquias más necesitadas y que más han sufrido por la enfermedad reinante, la cantidad de 10,000 rs. que S. A. ha dejado también destinada para limosnas.

La Real y primitiva archicofradía de María Santísima de las Mercedes, única establecida en la iglesia de religiosas mercenarias Descalzas de D. Juan de Alarcón, celebra en unión de la venerable comunidad y varios devotos, una novena de rogativa para implorar del Altísimo, por medio de su amorosa Madre, que termine la epidemia que aflige á esta capital.

Dará principio el miércoles 25 del actual á las 6 de la tarde, rezándose la estación del Santísimo Sacramento, santo rosario y una plática moral, que dirán alternativamente tres distinguidos oradores, y á continuación la novena á María Santísima, concluyendo con la letanía de los Santos que cantará la venerable comunidad.

El Presbítero D. Ronifacio Avila, capellan del hospital provisional de la carretera de Francia, ha dirigido una atenta comunicación al señor gobernador, manifestándole que renuncia á cobrar el sueldo que se le ha asignado, cediéndole en beneficio de los pobres.

Del 21 al 22 solo falleció en Barcelona del cólera un niño.

Se ha hecho cargo de la sargentería mayor de esta plaza, el coronel D. Juan Lopez de Arce, habiendo cesado en este cargo el de igual clase don José de Lasa, que lo desempeñaba interinamente.

Se ha prohibido nuevamente que los soldados licenciados ó retirados del ejército puedan limosna vestidos de uniforme, en vista de los abusos que se están cometiendo en esta parte.

Ha obtenido ser trasladado en situación de cuartel, á la isla de Cuba, el mariscal de campo D. Eusebio Puelles.

Se ha resuelto que el coronel del regimiento de la Albuera, 4.º de cazadores, D. Luis

D'Arcourt y Pardifias, pase al colegio y escuela general de caballería para cubrir la plaza de sub-director del mismo establecimiento, vacante por ascenso á brigadier de D. Juan Vasallo y Moriano, que la desempeñaba; nombrando al propio tiempo coronel del antiguo regimiento de Albuera, vacante que aquel deja, á D. José García Manfredi, coronel de caballería en situación de reemplazo en el distrito de Castilla la Nueva.

Han sido promovidos á comisarios de guerra de primera clase los de segunda D. José Rojo y Loteo con destino al distrito de Andalucía; D. Fernando Algarra y Velazquez á Granada; don Antonio Gil y Casado á Cacerías, y D. Juan Bruna y Vega á la Jirección general de administración militar.

También han sido promovidos á comisarios de guerra de segunda clase los oficiales primeros D. Eduardo Alonso y Castro con destino á Valencia; D. Agapito Saz y García, también al mismo punto; D. Rafael Alonso y Macía á Castilla la Nueva; D. Francisco Sanz Cruzado á Andalucía, y D. José Tous y Rivera á interventor administrativo del Parque de Mahón.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido una comunicación del Sr. D. Facundo Infante, suinamente curiosa. En dicho escrito, el Sr. Infante remite al ministro de la Guerra un diario inédito y circunstanciado del gran sitio de Gerona, cuyo diario le fué remitido por el Sr. D. Juan Pedro Quijana, antiguo y distinguido oficial retirado en Talavera de la Reina. H aquí las sencillas cuanto honrosas palabras con que el Sr. Quijana acompaña su precioso donativo.

«Libro de guerra de la patria, «de gran recuerdo, dice el Sr. Quijana al Sr. Infante, de haber comenzado unidos desde esta villa en 1808 nuestros servicios militares, creo me será permitida la confianza de remitir á Vd. el curioso diario del sitio heroico de Gerona durante la guerra gloriosa de la Independencia.

«Adquirí este manuscrito en 1836 de la testamentaria de don Francisco Alvarez de Castro, única hermana y heredera del ilustre defensor de aquella plaza, y dentro estaban los Reales despachos que adjuntos van: parecen con prefrecia á la custodia de un particular merece todo existir en un archivo ó establecimiento militar; y con este objeto le ruego que se sirva destinarle al que juzgue más conducente. Dispensándose esta confianza, debo reiterar la seguridad de mi sincero afecto.

«Siempre amigo y camarada Q. B. S. M., Juan Pedro Quijana de Quijana.»

El Sr. Infante ha remitido el precioso documento al señor ministro de la Guerra.

El manuscrito lleva el siguiente título: «Historia militar de Gerona, que comprende los sucesos más memorables que han ocurrido en ella y en sus contornos en los años de 1639, 1684, 1694, 1710, 1712, 1808 y 1809; escrita por D. Guillermo Almirall, brigadier de los Reales ejércitos y coronel del Real cuerpo de Ingenieros.»

El manuscrito en papel vitela, y preciosamente encuadrado, es de un carácter de letra claro por estremo y elegante, perfectamente conservado y contiene detalles minuciosos, no sólo sobre los materiales de guerra, guarnición y pertrechos de la plaza, sino sobre las negociaciones, cartas y demás disposiciones que se adoptaron durante el sitio.

Según dicho manuscrito, los franceses dispararon contra la plaza 80,000 balas, 11,910 bombas y 7.898 granadas, invirtiendo en estos disparos 6,000 quintales de pólvora.

Los sitiados dispararon sobre 20,000 balas, 12,000 granadas y 8,000 bombas, habiendo además consumido 10,000 granadas de mano, millón y medio de cartuchos de fusil y más de 3,000 quintales de pólvora.

Hemos visto detenidamente la Memoria que la junta directiva de la Corte de María

presentó á la general de la misma, celebrada el día 15 de Enero del presente año; y la lectura de este padioso escrito, llenándonos de verdadero placer, nos mueve á consignar estas líneas á un objeto tan sublime, y que en las presentes circunstancias pueda considerarse como el remedio más seguro contra la calamidad que nos aflige.

Fundada esta santa asociación en Madrid el año 1839, con el fin de tributar culto reverente y continuo á la que es á un tiempo Madre de Dios y de los pecadores, principio á propagarse con tanta rapidez dentro y fuera de España y ha tomado tal incremento, que en la actualidad cuenta ya más de medio millón de afiliados que, esparcidos por todo el orbe católico y divididos en coros, rinden homenaje y adoración á la Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso, siendo nuestro suelo, como no podía menos de suceder, el que tiene mayor parte en el número que acabamos de expresar.

El dignísimo presidente y director perpetuo de la que después se ha elevado al rango de real archicofradía, Sr. D. Pedro Balsera, entusiasta por las glorias y esplendor de esta celestial patrona, y dedicado casi exclusivamente á dar toda la nueva impulsión que por su importancia dignifica y subleanta entre las que presentan á los fieles mayor atractivo, no ha perdonado ni perdonado de extender hasta más allá de los mares esta incomparable devoción, y de dar, sacrificando por ello sus propios intereses, á la sagrada y preciosa imagen que en esta corte figura como la Madre y la protectora de sus infinitos adoradores, toda la grandeza y majestad de que es digna, y todo el honor que pueda ofrecer el hombre en la tierra á la que tiene un trono sobre las estrellas del firmamento, y cuya resplandiente aureola oscurece los rayos del sol.

El ejercicio llamado de las flores y la solemnisísima novena con que terminan estas fiestas del mes de Mayo en la iglesia de Santo Tomás anualmente, y que tanto llaman la atención por la elegancia y la riqueza con que aparece adornado aquel espacioso templo, son la mejor prueba que puede presentarse del religioso fervor que ostenta la Corte de María en el obsequio de su soberana Reina, y no queremos entrar en otros detalles sobre el aparato que allí se emplea en los festejos y en las sagradas ceremonias, pues nuestro ánimo se solamente recordará que existe este asilo donde siempre, y con especialidad en los grandes infortunios, puede encontrar consuelo el afligido y librarse si le conviene de los males que afligen á la humanidad, secundando por nuestra parte con este recuerdo las edificantes miras del Sr. Balsera, el cual sabemos tiene el acertado proyecto de extender una circular y remitirla á los pueblos y aldeas para que en todas partes tengan noticia de esta fundación, y puedan, los que no lo están ya, alistarse en las banderas de la que fué concebida sin mancha, y asegurar por este medio su protección omnipotente.

En las parroquias de San Luis y San Nicolás se han celebrado hoy misas solemnes de rogativa, cantándose la letanía de todos los Santos para pedir á Dios la pronta terminación de la enfermedad reinante.

Tres presas de la cárcel de Madrid, que se hallaban estinguendo penas de arresto, han sido comprendidas en la Real orden de indulto, de que tienen noticia nuestros lectores.

La corrida de toros que debió darse ayer tarde á beneficio de los pobres enfermos del cólera no ha podido verificarse por haberse fugado desde las cercanías de Madrid la mayor parte de los toros que debían lidiarse.

Hoy se dará, pero con un bicho menos, pues fué necesario matarlo por indómito.

Según *«La Esperanza»*, parece que muchos literatos de la corte han estado á visitar á M. Montañer, que vive en la Puerta del Sol, fonde de los Principes, una de las más elegantes y acreditadas de esta capital.

Están vacantes en la facultad de medicina, por fallecimiento de los Sres. D. Juan Fourquet y D. José Galarrón, ocurrido el del primero el día 21 de Julio último, y el del segundo el 15 del actual, dos categorías de ascenso, las cuales han de proveer por concurso entre los catedráticos de entrada de la misma facultad que reúnan las circunstancias prescritas por las disposiciones vigentes.

En el término de un mes, á contar desde la publicación del presente anuncio, la remitirán los aspirantes sus solicitudes documentadas á la dirección general de Instrucción pública por conducto de los rectores de las universidades respectivas.

Hoy ha sido elevada á plenaria la causa formada contra el cambiante Sr. Lopez Espejo, complicado en la causa de la falsificación de los billetes de Banco, habiendo sido puesto en libertad bajo fianza el procesado, por pedirle el fiscal en su acusación la absolución de la instancia.

Han comenzado en el teatro del Principe los ensayos de la tragedia *La muerte de César*, que se podrá muy pronto en escena con un lujo inusitado.

A la obra del Sr. Vega seguirá el drama histórico en cinco actos, original del Sr. Rodriguez Rubi, titulado *Hernán-Cortés*. Esta producción se exornará con extraordinario aparato escénico, y al efecto van á pintarse cinco bellos decoraciones.

La primera representación un gran adaratorio en Zamboala; la segunda la vista de Veracruz en construcción, y al fondo del espectador las naves de Hernán-Cortés, que serán incendiadas al finalizar el acto; la tercera el Senado de Tlaxcala; la cuarta el volcán de Capotépete arrojando fuego, lava y cenizas; y finalmente, la quinta será la vista de Méjico en lontananza, rodeada de lagunas y cañada.

Mr. Emilio Duclémín ha escrito sobre las causas de la fosforescencia en el mar una luminosa comunicación, de la cual creamos oportuno copiar los siguientes párrafos:

«No tengo idea de un espectáculo más admirable que el de la fosforescencia de la mar. Este fenómeno, que solamente es perceptible en la oscuridad, se observa por lo común durante las tempestades y deliciosas noches de verano. Recuerdo todavía con emoción indescriptible la noche del 27 de Agosto última, que contemplé en la playa de Fecamp olas azules que se asemejaban á inmensas montañas de fuego. Parecía que los buques navegaban en un océano de llamas: el golpe de los remos, el choque de una piedra, aumentaban la intensidad de aquel brusco inofensivo que no engaña más que la vista, y que es una de las maravillas de la naturaleza.

«¿Cuál es la causa de la fosforescencia de la mar? No hay que dudar. Es una causa animada, que tiene vida. Cuando la mar parece estar convertida en fuego contiene en su superficie millares de millones de animalitos, que á la simple vista y sin el auxilio del microscopio, tienen la forma y la transparencia de pequeños huesos de peces. Cuanto más se agita el agua tanto más irritados aparecen aquellos seres casi imperceptibles, y en su cólera se convierten en fosforescentes.

«Tengo en mi despacho una botella de agua del mar que contiene aquellos animalitos; si la agito obtengo todavía en París el fenómeno de la fosforescencia de la mar. La causa no es, pues, el resultado de un fenómeno electro-magnético ó metéórico: la causa es animada.

«Para convencerme de ello, recurrí al microscopio; pero no me bastaba ver, quería dibujar exactamente hechos. Lo que á la simple vista se me aparecía desde luego como un huevecillo de pescado tomó con el microscopio el aspecto bien caracterizado de un animalillo nadando en una gota de agua y extendiendo incesantemente su trompa como para coger su presa, porque todos los animales viven á expensas de los demás especialmente los de la mar.

«He observado una particularidad que es conveniente conocer: por el día se puede descubrir sin temor casi de engañarse si la mar será fosforescente por la noche. En efecto, durante el día se comprueba en agua la presencia de aquellos animalitos; pero cuando advierte que aparecen y desaparecen súbitamente. Hoy desde la mar rayos plateados de fuego; mañana no se percibirá nada; ¿qué ha sido de ese mundo luminoso é inmenso de seres microscópicos? He aquí un hecho que no he podido penetrar.» (*Cosmos*.)

El soberano es el juez supremo de la Justicia en Persia, en toda la extensión de la palabra, teniendo detecho de vida y muerte sobre sus súbditos; presidiendo de alguna deferencia en favor del Clero, cuando interviene en los asuntos judiciales, nada le detiene en el ejercicio de aquella magistratura patriarcal, según dicen algunos autores. Pero como el Soberano no podía juzgar por sí mismo en todos los casos, delega en parte su autoridad al *sheik-ul-islam* (el anciano ó jefe de la fe), á los *eazai* (cadis) (*mufti*, *mollahs*, etc. No son mejores ciertamente los unos que los otros, juzgando todos ellos con arreglo á la costumbre ó á las prescripciones del Korán, é interpretándose libremente.

Los asesinos son entregados á veces á los parientes de la víctima, y los torturan á su sabor. Los castigos que imponen los jueces son muy variados; seatormente, se mutila, se arrancan los ojos, se degüella, se mata á palizas, se extrangula, se cuelga de los talones al paciente ó se le corta en pedruzcos pedruzcos. Las penas más ligeras son el látigo, los paños y el can-can; refúscese este instrumento á un triángulo formado de tres pedruzcos de madera clavados. El cuello del sentenciado, dice Chardin que hace su descripción, pasa por el hueco sin poder moverse; la pieza de detrás y la del costado izquierdo son de 18 pulgadas de longitud, la del derecho tiene de largo casi el doble; se ata el puño del paciente al extremo en una especie de malla donde queda fijo, y como la postura es violenta, pues el brazo no puede moverse, cuando el dolor es intenso se le permite apoyarse en un bastón. Semillante instrumento es grosero y sin el menor arte.

Desde hace algunos años se muestran los indios aficionados de instruirse; sus hijos asisten asiduamente á las escuelas y colegios de Calcuta, Ponnach, Delhi, Agra y Benarés. Un habitante indio de Surati, dió 165,000 francos para la fundación de un colegio en aquella ciudad; un Persi dió 125,000 para que cinco jóvenes indios pudiesen ir á Inglaterra á completar su educación; el indio Prem Chandra entregó 500,000 para el establecimiento de una biblioteca en Bombay; Mohammed Habi-Bhay legó 725,000 para la fundación de una escuela en la misma ciudad. Establecense además nuevos colegios en Lucknow, Lahore, Baramour, Acoobay, Allahabad y otros puntos. Difíase al ver tanto afán que el viejo mundo se avergüenza del prolongado sueño en que estaba sumido, y quiere tomar participación en la obra de la civilización. Y sin embargo más barato y más pronto lo conseguirían con sólo abrir las puertas á los misioneros católicos, que les llevarían la verdadera civilización.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 24.

Una correspondencia de Lisboa publicada en el *Moniteur*, dice que se cree allí generalmente que los Reyes de Portugal pasarán por Madrid á la vuelta de su escursión. Asegura la misma correspondencia que las relaciones entre España y Portugal son muy cordiales.

FLORENCIA, 23.

El Rey Victor Manuel ha ido á Turin para recibir allí á los Reyes de Portugal, al Príncipe Napoleón y á la Princesa Matilde, que llegarán el 25 á la capital del Piamonte.

PARIS, 24.

La Emperatriz Eugenia, no obstante su delicado



Nuestro amigo el conocido aditor Sr. D. Manuel Rivadeneira nos ha remitido una atenta carta, acompañada de algunos ejemplares de un nuevo método preservativo y curativo del cólera-morbo que dicho señor ha recibido de París, y del cual ha hecho una tirada de cincuenta mil para repartirlos gratis.

Para cuantos conocen los buenos sentimientos del Sr. Rivadeneira no tiene por cierto nada de extraño tan generoso desprendimiento, que será agradecido por los habitantes de Madrid y de España en general, en cuyo beneficio redundará.

Queriendo nosotros coadyuvar al propósito del Sr. Rivadeneira, y accediendo á sus deseos, reproducimos el texto de una de las hojas que nos ha remitido, que es como sigue:

#### EL CÓLERA.

«El Dr. de Grand-Boulogne es uno de los médicos que más se han distinguido en el conocimiento y en la curación del cólera-morbo. Habiendo solicitado del Gobierno imperial pasar á Marsella, á ponerse al frente de un hospital de aquella ciudad, cuando la epidemia estaba haciendo allí los mayores estragos, el doctor obtuvo dicha autorización, y correspondió tan brillantemente á la confianza de la autoridad, que desde el 15 de Julio hasta el 15 de Setiembre anterior recibió 941 cólericos en dicho hospital, sin que de ellos sucumbiera ni uno sólo.

Este sorprendente y extraordinario resultado del tratamiento del Dr. A. de Grand-Boulogne ha llamado mucho la atención en Francia, cuyo Gobierno acaba de agradecer á su autor con la cruz de la Legión de Honor, ordenando además que se publique tres veces seguidas el dicho tratamiento en los periódicos de medicina de la capital.

Un banquero de París, precedente de familia española, el Sr. Baquer de Retamosa, al ver hoy á la España invadida y tan cruelmente tratada por el cólera-asfítico, ha tenido la laudable y filantrópica idea de publicar en lengua española el tratamiento del doctor de Grand-Boulogne, y enviar á la Península numerosos ejemplares.

El Eco Hispano-Americano, periódico de París, creyendo cumplir con un deber de humanidad, lo reproduce en sus columnas; y á su vez la imprenta de Rivadeneira, deseando contribuir en cuanto esté á su alcance al mejoramiento de la salud pública, ha resuelto hacer una gran tirada de dicho tratamiento, para repartir gratis los ejemplares entre los vecinos de esta corte.

Dice así:

#### SÍNTOMAS PRECURSORES DEL CÓLERA, Y MEDIO CERTO DE CONOCERLOS Y COMBATIRLOS.

Señalamos oponentes, hasta en la última chora de España, al terror del cólera la profunda esperanza de su curación; y si logramos salvar, aunque no sea sino á un enfermo, ¡bendito sea el nombre de Dios!

Testigo de catorce epidemias de cólera, me propongo decir sucintamente todo lo que importa saber acerca de las señales precursoras de esa terrible enfermedad.

Sus causas é intima naturaleza son totalmente desconocidas, ignorándose asimismo el modo de curarla, si descurriendo los primeros signos que la anuncian, se le deja tiempo para desarrollarse con el conjunto característico de sus horribles síntomas.

Empero si no es dado á la ciencia humana salvar á un cólico cuyas extremidades están ya frías y amoratadas, viscosa la piel, la voz apagada, é insensible el pulso, nada es más fácil que curar á un enfermo de esta clase si se practica á tiempo los remedios. La vida, pues, depende de la oportunidad de estos, hasta el punto de que en la primera hora del ataque la curación es segura; pero en la cuarta la muerte es casi cierta.

La mayor parte de las veces los médicos de los hospitales y casas de socorro tienen que curar cólericos de la cuarta hora, lo cual explica el espantoso número de defunciones.

El mejor servicio que se puede hacer á una población amenazada del cólera no es tanto el multiplicar los socorros como dar á conocer á cada individuo la manera de curarse á sí propio. Esto es precisamente lo que nos proponemos enseñar con esta breve instrucción.

Los casos fulminantes son muy poco frecuentes. De veinte, los diez y nueve empiezan con una diarrea. En saber distinguir si esta es ó no cólerica estriba la línea de conducta que hay que seguir en tiempo de epidemia, época en que se ha de observar con atención el más insignificante flujo de vientre.

Cuando las evacuaciones son amarillentas, verdes ó oscuras, más ó menos ligadas ó consistentes, es una diarrea mucosa ó biliosa, que no ofrece peligro, bastando para detenerla, beber agua de arroz con goma, ó medio vaso de agua azucarada con algunas gotas de láudano.

Si, por el contrario, las deposiciones fueren acuosas, parecidas á café con leche muy claro, á coccimiento de arroz con castañas ó sin ellas, á agua de fregar, ó bien á te revuelto con unas cuantas gotas de leche, en este caso, sea cual fuere el estado general de la persona, y aunque no experimente dolor ni debilidad, se halla bajo el influjo de la epidemia, esto es, tiene el cólera. ¿Qué se debe hacer? Nada es más fácil, repito, que impedir el desarrollo de la enfermedad.

Para conseguirlo, se prepara inmediatamente una infusión de menta sazónada con pimienta, y se bebe, cada cuarto de hora, media taza muy caliente y convenientemente azucarada, añadiéndole dos cucharadas regulares de ron ó coñac viejo y veinte gotas de extracto de cascara. En seguida, si el enfermo se siente con fuerzas para ello, deberá pasearse aprisa, procurando con un ejercicio violento llamar el sudor; pero si estuviera débil y abatido, se acostará, administrándole una ayuda compuesta de medio vaso de agua fresca y una cucharadita de éter sulfúrico. Se abrigará bien como para sudar, y seguirá tomando cada cuarto de hora la citada infusión hasta que las deposiciones hayan desaparecido; resultado que, en la mayoría de los casos, se consigue en menos de tres horas.

En caso de que esta bebida produzca al enfermo un principio de embriaguez, no hay que alarmarse por ello, antes al contrario, pues indica que el paciente está fuera de peligro.

Si le sobrevinieren vómitos, se deja la infusión y se le da á beber, cada cuarto de hora, una copa de coñac viejo. Si el enfermo tuviere sed, tomará buchadas de agua de Seltz ó bien pedacitos de hielo, que dejará derretir en la boca.

Los vómitos exigen, además, la aplicación de anchos sinapismos en el estómago y el vientre, no quitándolos hasta que la piel empieza á rojear y el enfermo á sentir un vivo escozor.

Con el uso de estos medicamentos, por demas sencillos y que están al alcance de todo el mundo, se combaten fácilmente los primeros síntomas de la enfermedad.

En cuanto á los fenómenos característicos del período álgido, no es fácil exponer en pocas palabras un plan curativo, en razón á que los casos varían y las medicinas también. Sin embargo, se pueden, poco más ó menos, obtener con seguridad felices resultados por medio de bebidas ó infusiones aromáticas alcoholizadas, ayudas de agua fresca con bastante éter sulfúrico, fricciones con bayeta bien enjuta ó bien con extracto de alcanfor, de espliego, etc., y empleando el calor artificial: en una palabra, valiéndose de cuanto pueda reanimar la circulación de la sangre, y castigar el sistema nervioso.

Tan pronto como el enfermo entre en convalecencia, se procurará darle algún alimento, empezando por caldos muy descargados, continuando con sopa, pudiendo dársele, á las veinticuatro horas, alimentos más sustanciosos, cuidando, empero, de no sobrecargarle el estómago.

Mientras dure la epidemia, en nada deberá alterarse el régimen de vida á que está habituado, con tal que no se oponga á una buena higiene. Es evidente que han de evitarse más que nunca toda clase de excesos. La fruta puede comerse, pero con moderación. Los hombres harán bien en tomar, después de la comida, una copa de uino, y las mujeres una infusión de menta por la noche, precedida de ocho gotas de éter en un terrón de azúcar.

DR. A. GRAND-BOULOGNE.

París, 30 de Setiembre de 1865.

Hé aquí ahora las instrucciones del servicio medical del ministerio del Interior sobre las precauciones que deben tomarse durante la existencia de la epidemia; estas instrucciones van firmadas por el Dr. Danet:

«No atacando nunca el cólera súbitamente, por más que se diga en contrario, y anunciándose siempre con algunos días de antelación por la aparición de síntomas fáciles de combatir por los medios más sencillos, hemos creído que sería útil dar á los señores empleados los avisos siguientes:

«1.º Se tomará por mañana y tarde una copa de vino ordinario, en el que se pondrán en infusión, por espacio de algunas horas, treinta gramos de *guassia amara* (palo de Surinam) por cada litro: la infusión se hará en vino frío.

«2.º No alterar en nada su régimen habitual, pero si abstenerse de helados y de bebidas heladas, cerveza, etc.

«3.º Las mejores bebidas son el café diluido en agua y sazonado con unas gotas de aguardiente, y la limonada.

«4.º No velar; abstenerse de toda bebida ó medicamento irritante, pañacos anti-cólericos, té con ron, etc., que causan inflamaciones graves á los que las toman para no caer enfermos.

«5.º Si se siente uno indispuerto, teniendo entorpecidas las vías digestivas, la cabeza pesada; si se experimentan dolores en los miembros, etc., recurrir á una ligera purga salina: catorce gramos de sulfato de sosa en una taza de infusión de manzanilla fina.

«6.º Si se tiene diarrea, cortarla inmediatamente tomando una lavativa, es la que se echó á seis gotas de láudano, mezclando además una cucharadita de almidón. Observar una dieta rigurosa, llevar el vientre cubierto con una frañela, y procurar sudar en la cama.

«Estamos convencidos de que todo ataque de cólera desaparecerá ante estos medios sencillos; y si no, recurrir al médico sin dilación.»

La precedente instrucción se dará gratis impresa en hojas sueltas en los puntos siguientes:

Farmacia alopática contigua á la homeopatía de Somolinos, Infantes, 26.  
Imprenta de Rivadeneira, Duque de Osuna, 3, Madera Baja, 8, portería.  
Librería de D. Leopoldo Lopez, Carmen, 5.  
Idem de Serrano, pasaje de Matheu.  
Idem de San Martín, Puerta del Sol, 6.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Rafael Arcangel.

SANTO DE MAÑANA. San Crisanto, Santa Daría, Santos Crispín y Crispiniano y San Frutos, confesor.

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde es el tercero día de la novena de San Rafael Arcangel: á las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Patricio Pérez.

Continúa celebrándose la novena del glorioso San Roque en la parroquia de Santa Cruz; por la mañana predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y en los ejercicios de la tarde el Sr. Infantes.

También continúa en la iglesia de monjas de las Maravillas la novena de rogativa á su excelsa titular María Santísima, y dirá hoy el sermón por la tarde don Basilio Sánchez Grande.

En la parroquia de Santa María continúa una novena en sufragio de las Almas del Purgatorio; y dirá el sermón D. Lázaro Prieto.

En la iglesia del Círculo Calzado todos los días después de la Misa de once y media se rezará el Santo Trisagio á la Santísima Trinidad, para suplicar á las tres Divinas personas nos libre de la epidemia del cólera.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Encarnación, en su iglesia, ó la de Gracia en San Ignacio.

Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia de Toledo con rito doble de primera clase y color blanco, con octava.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

##### MINISTERIO DE HACIENDA.

###### Reales decretos.

Vengo en admitir á D. Emilio Santillán la dimisión que fundada en el mal estado de su salud ha presentado del cargo de ministro del Tribunal de Cuentas del Reino.

En atención á que el mal estado de su salud no permite á D. Ricardo de la Cámara continuar en el desempeño del cargo de segundo jefe de la dirección general de Rentas Estancadas, vengo en declararle cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Dados en San Ildefonso á quince de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Alonso Martínez.

##### MINISTERIO DE LA GUERRA.

###### Real orden.

Excmo. Sr.: Aprobando S. M. la Reina una propuesta reglamentaria de ascensos que V. E. elevó á este ministerio en 10 del actual, ha tenido á bien promover al empleo de comisario de guerra de primera clase á los de segunda D. José Rojo y Sotelo, D. Fernando Algarra y Velazquez, D. Antonio Gil y Casado y D. Juan Bruna y Vega; á comisarios de guerra de segunda clase á los oficiales primeros de Administración militar D. Eduardo Alonso y Castro, D. Agapito Sanz y García, D. Rafael Alonso y Marca, D. Francisco San Cruzado y D. José Tous y Rivera; á oficiales primeros á los segundos D. Pedro Sanchez de la Serrana, D. Francisco Berrueto y Berrueto, don Manuel Ruiz Morquecho, D. Manuel Almira y Castriello, D. Eduardo Banas y Gorgui, y D. Ramon Perez Dávila; y á oficiales segundos á los terceros don Federico Carto y Juicio, D. Vicente Alcobér y Lozada, D. José Rioja y Vizcaino, D. Fernando Aramburu y Silva, D. Federico Cantos y Palanca, D. Rafael Olaz y Vivó y D. Aristides Saez de Urraca, cuyos individuos son los más antiguos de sus respectivas clases y servirán sus nuevos empleos como V. E. propone: Rojo en Andalucía; Algarra en Granada; Gil y Casado en Canarias; Bruna en la Dirección general del Cuerpo; Alonso y Marca en Castilla la Nueva; San Cruzado en Andalucía; Tous de interventor administrativo del Parque de Mahón; Sanchez de la Serrana de encargado de efectos de la fábrica de Orbaiceta; Berrueto en Valencia; Morquecho en Castilla la Nueva; Almira en la Dirección general del Cuerpo; Banas en la fábrica de Murcia; Dávila en Galicia; Carto en las Provincias Vascongadas; Alcobér en la intervención general; Rioja en Cataluña; Aramburu en Castilla la Nueva; Cantos en la intervención general, y Olaz y Saez de Urraca en Extremadura.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Octubre de 1865.—O'Donnell.—Sr. Director general de administración militar.

##### MINISTERIO DE FOMENTO.

###### Real orden.

Obras públicas.—Personal.—Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer prevenir á V. I. á los Ingenieros Jefes del servicio de Obras públicas en las provincias que desde el 21 del actual hasta el 5 de Diciembre próximo, tanto dichos Ingenieros como el personal facultativo y auxiliar que tienen á sus órdenes, se ocupen con preferencia en los trabajos de gabinete y obras ya empezadas ó construir, suspendiendo respecto á operaciones de campo, todo estudio ó reconocimiento que pudiera interpretarse como dirigido á favorecer cualquier interés particular ó colectivo.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Octubre de 1865.—Vega de Armijo.—Sr. Director general de Obras públicas.

#### VARIEDADES.

##### MARRUECOS.—EL CHERIF DE USAN.

A nueve leguas al S. de la ciudad de El-kasar y en medio de un laberinto de montañas, se halla la ciudad de Usan, situada en anfiteatro sobre una colina y rodeada de hermosas huertas y magníficos jardines, con deliciosas sombras y frescos manantiales.

Los descendientes del Profeta la fundaron y la eligieron para su residencia favorita, y en el día, el último chérif de esta raza, hombre de gran penetración, rara inteligencia, generoso, grave, activo y majestuoso, ha sabido atraerse tanto la veneración de los árabes de Occidente, que ha hecho de Usan la rival de la Meca y Medina; pues si el Oriente atrae á los peregrinos con el sepulcro de Mahoma y el sagrado templo de Caaba, en Usan encuentra el pueblo mahometano á una demostración viva y latente, y, por decirlo así, una encarnación de sus principios religiosos en la persona de Sidi el-Hache Abdalaim, que desciende en línea recta de Fátimah, la hija del gran Profeta.

Numerosas caravanas de peregrinos se dirigen de todos los puntos del imperio de Túnez, Trípoli, y la Argelia, de Sus, Draa y el Sudán á Usan, y acampan en una inmensa plaza, cuyo centro lo ocupan el palacio y dependencias del chérif. A su puerta se ven siempre una multitud de tres ó cuatro mil de aquellos fanáticos, que de día y de noche cantan las alabanzas del santo, al cual traen su ofrenda en dinero, leche, manteca, miel ó granados, que depositan reverentes á sus pies, el día en que aquella especie de divinidad se digna humanizarse hasta el extremo de permitirles besar la punta de su barbucha; merced que sólo les concede cinco ó seis veces al año. Y no sólo se estiende su inmensa influencia sobre el pueblo, sino que es una formidable potencia política; que hasta el mismo Sultán teme y acata, de tal modo, que este último le besa públicamente la mano con la mayor humildad, y aun esta mano sagrada se halla envuelta entre los pliegues de un alquicel.

Así como todos los orientales, el sultán de Marruecos al propio tiempo que ha rodeado de atenciones al santo, concediéndole inmunidades y privilegios que

le constituyen casi un soberano independiente en su territorio de Usan, ha tratado de neutralizar indirectamente esta influencia, que, puesta en manos de un ambicioso podría serle funesta, distinguiendo á otro chérif y teniéndole siempre á su lado, pero este es el ídolo cortesano que debe caer con el que le sustenta siempre, mientras el chérif de Usan no necesita ni favor ni propaganda, pues la sangre que corre por sus venas le coloca por cima de la autoridad del jefe del Estado, y si algún día se dirigiese al trono de Marruecos, suyo sería, sin esfuerzo ni sacudida, pues los mahometanos de Occidente, que en sus sultanes ven más bien á su jefe espiritual que á un Rey, abrazarían con frenesí la causa del único y legítimo hijo del Profeta, y entonces se realizaría indudablemente la unificación de Marruecos, que en el día se halla dividido como un tablero de damas; en los cuadros negros se acata al Sultán, y en los blancos se le desobedece impunemente.

Constituido el Imperio marroquí, sería, ya que no un poderoso auxiliar para España en un conflicto europeo, á lo menos una fuente de riqueza para nuestra patria, un aliciente para nuestro comercio y un estímulo para nuestra industria.

Con el actual chérif de Usan por Soberano, los europeos verían franquearse todas las trabas que les impiden penetrar libremente en el país; pues este Príncipe, que ha viajado mucho por Europa, es de los más ilustrados del Imperio, y tiene tal afición á los adelantos modernos de la civilización, que el interior de su palacio presenta una rica variedad de todos los objetos de la industria europea, desde un vapor que flota en un precioso estanque y una vía férrea que rodea á su inmenso jardín, hasta los más notables productos de las artes y ciencias, con profusión de muebles, armas y alfombras. Acoge ordinariamente á cuantos á él se dirigen, socorre á los necesitados, y mantiene á los musulmanes que van en peregrinación á adorarle.

Hasta el presente, ningún europeo había podido penetrar en Usan sin adoptar el traje moruno y pasar por renegado, pues se temía siempre una catástrofe, atendido el fanatismo de las kabilas que rodean la residencia del santo, á quienes la vista de un cristiano hubiera alarmado y escandalizado; pero la suprema y benéfica autoridad del chérif, ha probado el inmenso prestigio que ejerce sobre sus súbditos, pues llevado de sus simpatías hacia el actual vice-cónsul de España en Larache, D. Lucio Saavedra, y habiéndole invitado á que le hiciese una visita, fué recibido este funcionario y otros europeos que le acompañaban, con el mayor respeto por parte de los moros, y con ostentación por la del chérif.

El señor de Saavedra, llevado de sus miras patrióticas y desinteresadas, cultivaba hacia ya mucho tiempo tan preciosa amistad, y con la visita que acaba de hacer al célebre personaje, no sólo ha estrechado más y más sus relaciones con él, sino que ha adquirido un nuevo prestigio entre los moros de esta provincia, por considerarle y llamarle el amigo del santo.

##### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Setiembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	702.48	7.7	9.6	O.	Cubto.
9 m.	703.67	9.4	11.4	O.S.O.	Nubes.
12 m.	704.71	12.2	15.2	S.O.	Idem.
3 p.m.	705.23	12.9	16.1	O.	Idem.
6 p.m.	706.31	10.0	12.5	S.O.	Despej.
9 p.m.	703.24	8.9	11.4	O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		14.0	17.5		
Temperatura máxima al sol.		19.1	23.9		
Temperatura mínima del día.		4.8	6.0		
Evaporación en las 24 horas.		0.7	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	Idem.		

##### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidas, ayer ha llovido en Lugo y Salamanca.

##### DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 23 DE OCTUBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura máxima del día en centígrados.	Temperatura mínima del día en centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	757.5	12.4	S.O.	Brisa.	Cbto.	

##### Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

6294 arrobas de trigo.  
2535 arrobas de harina de idem.  
9114 arrobas de carbón.  
124 vacas que componen 50073 libras de peso.  
853 carneros que hacen 20350 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS DE POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón.	Cuarteres.
Cárbide de vaca.	49 á 57	26 á 36
Id. de carnero.	20 á 25	26 á 36
Id. de cordero.	20 á 25	26 á 36
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 60
Despojos de cerdo.	20 á 25	14 á 14
Tocino añejo.	90 á 94	30 á 34
Id. fresco.	20 á 25	14 á 14
Id. en canal de cerdo.	20 á 25	14 á 14
Lomo.	20 á 25	42 á 51
Jamon.	124 á 134	51 á 60
Acete.	36 á 58	18 á 20
Pan de dos libras.	36 á 44	12 á 14
Carbanzón.	44 á 64	18 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 10
Lentejas.	19 á 23	8 á 13
Carbon.	71 á 81	3 á 4
Jabon.	56 á 58	18 á 20
Patatas.	5 á 6	2 á 4

##### PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 34 á 42 R. v.
Cebada.	de 21 á 24 id.
Algarrobo.	de 2 á 22 id.

##### Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. p. consolidado.	40-03-40-00.	
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. y 5 y 85.	40-00-39-76	
Títulos del 3 p. p. de amortización en el Gran Libro.	36-95-60-89	

Material del Tesoro preterito con intereses.		
Idem sin intereses.		
Participaciones convertibles á 3 p. p.		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda idem.		
Deuda del personal.		21-50
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.		91-00

##### ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.		
Idem de 2.º de 2000 rs.		
Idem de 1.º de Junio de 1854, de 4000 rs.		
Idem de 3.º de Agosto de 1852, de 2000 rs.		80-25
Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs.		
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs.		
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1856.		81-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8000 años.		
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriols.	76-40	
Acciones del Banco de España.		

#### ANUNCIOS.

LECCIONES DE ORATORIA SAGRADA, TOMADAS de las obras de los Padres de la Iglesia, por el doctor D. Manuel Martínez y Sanz, Chantre de la Santa Iglesia metropolitana de Burgos.

Este libro, adoptado como de texto en muchos seminarios y en algunas Universidades, se vende á 18 reales en Burgos, imprenta y librería de D. Anselmo Revilla. En Madrid 20 rs., librería de Sanchez, Carretas, 21.

Se remite franco de porte acompañando el pedido con una libranza de 24 rs. por cada ejemplar. A los señores superiores ó profesores de seminarios ó libreros que gusten hacer algún pedido directamente al autor se les hará una rebaja considerable.

(Núm. 374).—2 g.

DOÑA BLANCA DE NAVARRA, CRÓNICA DEL SIGLO XV, por D. Francisco Navarro Villoslada. Quinta edición.

Se halla de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 20 reales en Madrid y provincias. No se servirá ningún pedido sin que se remita previamente su importe en letras á favor del administrador de este periódico ó en sellos de franqueo.

(Núm. 374).—2 g.

##### VID